

CERAMICAS ENGOBADAS ROMANAS PROCEDENTES DE LIBIA (HERRAMELLURI, LA RIOJA)

Rosa Aurora Luezas Pascual*

RESUMEN: La ciudad de Libia, citada por Plinio "El Viejo", Ptolomeo y el Itinerario de Antonino, se ubica a unos dos kms. al sur del pueblo de Herramélluri. Las excavaciones realizadas por A. Marcos Pous, entre 1966 y 1971, pusieron al descubierto la existencia de un débil poblamiento durante la I Edad del Hierro, alcanzando la ciudad su máximo auge durante la romanización, sobre todo en época de Trajano, manteniéndose la ocupación hasta el siglo VI. Entre los materiales cerámicos aparecidos en las excavaciones destacan terra sigillata -itálica, hispánica, gálica tardía-, cerámica común, engobada, lucernas, etc. Este trabajo centra su atención en el estudio de las cerámicas engobadas, materiales que hasta hace unas décadas eran relegados o clasificados erróneamente, bien dentro de la terra sigillata hispánica o bien dentro de la cerámica común.

ABSTRACT: The old city of Libia, quoted by The Ancient Plinio, Ptolomeo and Antonino's Itinerary, is situated two kilometres from the village of Herramélluri. The diggings that Marcos Pous carried out between 1966 and 1971, exposed a weak settlement during the I Iron Age, with the city reaching its most prosperous peak during the Roman period, above all in Trajano's time and remaining under occupation until the VIth century. Among the ceramic materials the terra sigillata -italic, spanish, late galic-, coarse pottery, lamps and dipped pottery stand out. The study focuses on the dipped pottery, materials that were relegated or clasified mistakenly some decades ago.

Introducción

Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por D. Alejandro Marcos Pous y su equipo en la antigua ciudad de *Libia* (Herramélluri), entre 1966 y 1971, proporcionaron un conjunto de *instrumenta domestica* entre los que destacan cerámicas a torno de tradición celtibérica, *terra sigillata* itálica, gálica e hispánica, cerámica común, importaciones africanas (clara A y clara C), sigillata gálica tardía e hispánica tardía, y cerámicas engobadas. Analizaremos en este trabajo el conjunto de estas últimas, que se encuentran escasamente representadas, dichas cerámicas ya fueron denominadas por A. Marcos Pous como "fogoneadas" o imitaciones de formas de *terra*

* Doctora en Arqueología. Investigadora agregada del Instituto de Estudios Riojanos (IER).

sigillata, confeccionadas con barros ordinarios, aunque no fueron recogidas en un apartado genérico, estudiándolas bien dentro de la cerámica común o bien dentro de la “cerámica fabricada a torno de tradición celtibérica”¹. Los estudios llevados a cabo en los últimos años permiten considerar esta familia cerámica como una producción independiente y se hace necesario un estudio específico de las mismas.

Antes de pasar a analizar el exiguo conjunto de cerámicas engobadas, es preciso definir las características técnicas de las mismas, denominadas hasta hace poco tiempo barnizadas por unos y pigmentadas por otros. Fueron los hermanos Santrot quienes por primera vez denominaron “engobadas” a estas producciones en el estudio de las cerámicas comunes de Aquitania².

El repertorio tipológico se inspira tanto en la cerámica común, como en la cerámica de paredes finas, *terra sigillata* hispánica o sudgálica.

Desde el punto de vista técnico, podemos identificar dos tipos de pastas:

PASTA 1. Las arcillas empleadas en su fabricación se encuentran muy depuradas, con desgrasante apenas perceptible a simple vista, formado por puntitos aislados de cuarzo, brillantes de mica y partículas blancas. Las fracturas son rectas y cortantes y los sonidos metálicos.

PASTA 2. Pasta poco depurada, típica de producciones de cerámica común, con desgrasantes visibles y fracturas escamosas.

En cuanto a los engobes, podemos observar tres tonalidades:

1. cerámicas con engobe uniforme de color gris oscuro o negro.
2. cerámicas con engobe de tono rojizo que imita la textura propia de la *terra sigillata*.
3. cerámicas de aspecto veteadado o flameado (las antiguas cerámicas “fogoneadas o fogueadas”).

En la mayoría de los casos el engobe es mate, raramente con brillo metálico. En algunas piezas es de buena calidad, habiendo saltado en otras, donde aparece perdido por el uso o roce continuos. En cuanto a su aplicación, en los recipientes de boca ancha (cuencos) aparece en ambas superficies, mientras que en los de boca estrecha (jarras) únicamente se aplica en la superficie exterior y boca interior, goteando generalmente.

1. MARCOS POUS, A., 1979, *Trabajos Arqueológicos en la Libia de los Berones*, IER, Biblioteca de Temas riojanos nº 24, Logroño.

2. SANTROT, M.H. y J., 1979, *Céramiques communes gallo-romaines d'Aquitaine*, Ediciones del Centre National de la Recherche Scientifique, Paris (Vid. pág. 22).

ESTUDIO DE LAS FORMAS

1. Formas lisas

1.1. Ollas

Forma Libia BII-3

Representada por un único ejemplar, con un diámetro en la boca de 126 mm. Se trata de una olla de borde recto y exvasado, engrosado al interior, con el cuello delimitado y el cuerpo globular.

CATÁLOGO

- Número 1 (*Lámina I*)

Fragmento: boca y cuerpo.

Superficies: cubiertas ambas de engobe gris-marrón (P-51), con brillo metálico.

Procedencia: BII-3, nº H. 4037

Forma Libia BII- 8/ Mayet XL (?)³

Representada únicamente por dos ejemplares, correspondientes a la parte superior del perfil, cuyos diámetros oscilan entre un mínimo de 81 y un máximo de 90 mm. Se trata de ollas de menor tamaño que en la forma anterior, con el borde exvasado y vuelto al exterior y cuerpo ovoide. Presentan una serie de incisiones o acanaladuras decorativas hacia la mitad superior del cuerpo.

Este tipo lo atribuye Mayet a formas de paredes finas sin pigmentar; sin embargo en *Libia* se han documentado ejemplares pigmentados en esta misma forma. Cronológicamente este tipo se puede adscribir a la segunda mitad del s. I d.C. Encontramos paralelos de esta forma en Uralde (Condado de Treviño), aunque aquí los ejemplares carecen de las acanaladuras decorativas que presentan los nuestros⁴.

CATÁLOGO

-Número: 2 (*Lámina I*)

Fragmento: borde y cuerpo

Superficies: La exterior y el borde interior revestidos de engobe de color marrón mostaza (P-45), mate.

Procedencia: H. 4814/ Aljibe

3. MAYET, F., 1975, *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*, Paris (Vid. Lámina LIV nº 445-451)

4. FILLOY, I. y GIL, E., 1993, "Memoria de las intervenciones arqueológicas en el yacimiento de Uralde (condado de Treviño)", *Estudios de Arqueología Alavesa* 18, pp. 101-339, Vitoria (Vid. Fig. 122, pp. 293-294).

- Número 3 (Lámina I)

Fragmento: borde y cuerpo

Superficies: la exterior y borde interior revestidas de engobe de color marrón-rojizo.

Procedencia: B II-8

1.2. Cuencos tripodes

Forma Aguarod 1980, 241/ Santrot Tipo 3⁵

Morfológicamente, se trata de cuencos sustentados por tres patas, siendo ésta la parte más peculiar de la forma. El borde dobla al exterior. Presentan una decoración consistente en dos acanaladuras. situadas hacia la mitad del cuerpo, decoración ausente en los ejemplares de cerámica común del yacimiento.

Desde el punto de vista técnico, todos los ejemplares han sufrido una cocción oxidante. En cuanto a las patas se realizaban aparte, uniéndose con barbotina a la parte superior.

El engobe afecta únicamente a la superficie interna y al borde, quedando sin engobe la superficie externa.

En lo que concierne a su utilización, se trata de marmitas destinadas a la cocción de los alimentos, estando diseñados para ser colocados directamente sobre el fuego, la rubefacción de sus pies y las zonas ahumadas que se aprecian sobre el fondo son una prueba de ello. El hecho de disponer de tres patitas evitaba emplear un trébede metálico de plomo para colocar los vasos sobre el fuego. La presencia de la capa de engobe en el interior tendría como finalidad evitar que los alimentos se pegasen durante el proceso de cocción, ya que el engobe es generalmente más duro que la pasta.

En cerámica engobada encontramos paralelos de esta forma en *Turiaso* (Tarazona)⁶, *Vareia* (Varea)⁷, *Veleia* (Iruña)⁸ y en el yacimiento de Uralde (condado de Treviño)⁹.

Talleres

Entre los ejemplares estudiados en el valle del Ebro, por el momento podemos diferenciar los siguientes talleres:

5. AGUAROD, M^a.C., 1980, "Cerámica romana común: I", *Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesa*, I, Zaragoza., pp. 238-241, (Vid. pág. 241 nº 3). SANTROT, M.H. y J., *op. cit.*, pp. 71-78, nº 71-97, tipo 3.

6. AGUAROD, M.C., 1984, "Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: II. Las cerámicas engobadas no decoradas", *Turiaso V*, pp. 27-106. (Vid. Fig. 11, nº 35, pág. 57).

7. LUEZAS, R.A. y SAENZ, M^a.P., 1989, *La cerámica romana de Varea (Logroño, La Rioja)*, IER, Logroño, 4, Ayuntamiento de Logroño-Instituto de Estudios Riojanos. (Vid. Lámina LIX nº 21-22-23, pág. 305).

8. NIETO GALLO, G., 1958, *El oppidum de Iruña, Vitoria* (Vid. Fig. 9, p. 46). Aunque el ejemplar se publicó dentro de la cerámica común, revisiones posteriores de M^a.C. Aguarod consideraron la pieza como cerámica engobada.

9. FILLOY, I. y GIL, E., 1993, *op. cit.* (Vid. pág. 288, Fig. 119).

- * Taller de *Turiaso* (Tarazona, Zaragoza).
- * Taller/es situado/s en el valle alto del Ebro: definido/s por los ejemplares de *Libia* y *Varea*, realizados en la misma pasta, y posiblemente el de Uralde (condado de Treviño).
- * Taller de procedencia itálica representado por algunos ejemplares aparecidos en las excavaciones llevadas a cabo tanto en la antigua fábrica Torres como en la excavación de urgencia realizada en la denominada "Casa del Oculista" y en la C/ San Blas en *Calagurris Ivliá* (Calahorra)¹⁰ y caracterizados por la presencia de una fina capa de engobe dorado brillante (a la mica), que afecta tanto a la superficie interna como externa, destinado a imitar formas en metal. Este tipo de engobe es muy poco frecuente, desconocemos la existencia de otros ejemplares en España, siendo muy abundante en el N. de Francia, Belgica (Blicquy), la cuenca de París, Burdeos y Lyon¹¹. Vasos trípodas con engobe micáceo dorado se documentan durante el periodo 40-70 d. C. en Aquitania¹². Las pastas en que han sido fabricados estos ejemplares se caracterizan por su litología volcánica (fragmentos de rocas ígneas básicas) y minerales ferromagnesianos (piroxenos, biotita y anfíbol)¹³.

Desconocemos si el ejemplar procedente de *Veleia* (Iruña, Alava) puede adscribirse a alguno de los talleres mencionados, o si constituiría un cuarto, ya que no hemos tenido ocasión de ver personalmente la pieza.

CATÁLOGO

- Número 4 (*Lámina II*)

Fragmento: borde y cuerpo con una pata de sustentación (ahumada por el uso)

Superficies: restos de engobe de color naranja/marrón (M-40).

Procedencia: H IV-1, H. 4503.

- Número 5 (*Lámina II*)

Fragmento: borde y cuerpo

Superficies: la exterior y el borde se encuentran ahumadas por el uso, mientras la interior presenta restos de engobe de color rojizo (M-37).

Procedencia: H. 4286.

10. Queremos expresar nuestro agradecimiento a D. J.A. Tirado Martínez y a D^a. Pilar Rodríguez Martínez, directores de dichas excavaciones respectivamente, por habernos permitido su estudio. El ejemplar de la C/ San Blas procede del seguimiento arqueológico realizado por quien suscribe en las denominadas "Termas del Norte" (calles Eras y San Blas) en 1997 en Calahorra, con motivo de la renovación parcial del alcantarillado.

11. TUFFREAU-LIBRE, M., 1978, "La céramique gallo-romaine dorée au mica dans la France (Nord et Picardie)", *Helinium* XVIII, pp. 105-125. Y TUFFREAU-LIBRE, M., 1987, "La céramique commune en Gaule romaine", en LEVEQUE, P. y MOREL, J-P., *Céramiques Hellenistiques et Romaines*, II, Centre de Recherches d'Histoire Ancienne, 70, Paris, pp. 203-229.

12. SANTROT, M.H. y J., 1979, *Céramiques communes gallo-romaines d'Aquitaine*, C.N.R.S., Paris, pág. 77.

13. LUEZAS PASCUAL, R.A., (prensa), *Cerámica común romana en la Rioja. Estudio arqueológico y arqueométrico*, IER.

- Número 6 (Lámina II)

Fragmento: borde-cuerpo e inicio del fondo

Superficies: la interior así como el borde revestidos de engobe veteadado, que oscila del marrón claro al oscuro (P-29/P-30).

Procedencia: Am-I-1, H. 3331.

1.3. Cuencos

Forma B II- 8, H. 3942

Se trata de un cuenco de tamaño grande, con el borde engrosado, formado por un baquetón, saliente al exterior y cuerpo hemiesférico.

CATÁLOGO

-Número 7 (Lámina III)

Fragmento: borde y pared

Superficies: revestidas ambas de engobe de color rojizo (R-20), mate.

Procedencia: BII-8, H. 3942

-Número 8 (Lámina III)

Fragmento: borde y pared

Superficies: revestidas ambas de engobe de color rojizo.

Procedencia: B II-8

Forma Imitacion Dragendorff 35 T.S.H.

Se trata de un cuenco de pared curva, con borde vuelto hacia afuera y pie presumiblemente muy bajo. Según Mezquiriz, su fabricación en *terra sigillata* hispánica comenzaría en época flavia¹⁴, aunque en *Conimbriga* se fechan ya en niveles claudios, perdurando hasta mediados del siglo II d.C.¹⁵.

CATÁLOGO

- Número 11 (Lámina III)

Fragmento: borde y cuerpo

Superficies: cubiertas de engobe de color naranja-marrón (P-45).

Procedencia: B II-6, H. 3940.

14. MEZQUIRIZ, M.A., 1961, *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia, T. I, pág. 64.

15. MAYET, F. 1975, *Les sigillées hispaniques. Fouilles de Conimbriga*, Paris (Vid. T. IV, pág. 185).

1.4. Copas con pie

*Forma Nieto Gallo, 1958, Fig. 9*¹⁶

Morfológicamente, se trata de recipientes con alto pie y cuerpo poco profundo, hemiesférico achatado, con borde vuelto hacia afuera. El vástago, de sección cilíndrica, constituye la zona de presión del vaso, y su parte inferior se abre ampliamente para conseguir la estabilidad necesaria. A veces este pie presenta un gran desarrollo en altura y lleva decoración de acanaladuras múltiples paralelas.

Son vasijas de tamaño medio y proporciones bajas. El diámetro de la boca oscila en torno a los 160 mm.

Desde el punto de vista técnico, la cocción se ha realizado en atmósfera oxidante. En cuanto al proceso de fabricación, se realizaban los pies macizos independientemente de la zona alta del recipiente y la base, que se unían con barbotina en el proceso final.

Su utilidad no está muy clara: estas vasijas recuerdan, morfológicamente, a los incensarios recogidos por Vegas en su tipo 64¹⁷, quien les otorga un uso sacro. Por otro lado, para Aguarod se trata de un vaso-soporte que pudiera contener otro en su interior¹⁸.

Cronológicamente podrían adscribirse a la fase alto-imperial del yacimiento, en torno a mediados del siglo I d.C.

El tipo es muy corriente en cerámica común, encontrándolo en la Tarraconense en Tiermes¹⁹, *Veleia* (Iruña, Alava)²⁰, *Turiaso* (Tarazona)²¹, *Bilbilis* (Calatayud)²², *Libia*²³, *Vareia*²⁴, Uralde (Condado de Treviño)²⁵. En la Lusitania, lo encontramos en el campamento romano de Cáceres el Viejo²⁶.

En cerámica engobada, por el momento, sólo conocemos paralelos en *Bilbilis* (Calatayud)²⁷.

16. NIETO GALLO, G., 1958, *op. cit.* Fig. 9, pág. 46.

17. VEGAS, M., 1973, *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental, Publicaciones Eventuales*, 22, Barcelona. (Vid. pág. 154, Fig. 58).

18. AGUAROD, M^a.C., 1985, "Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: IV. La cerámica común", *Turiaso* VI, pp. 19-62 (Vid. pág. 34).

19. JIMENO MARTINEZ, A., en ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii*, 1980, *Tiermes I, Excavaciones Arqueológicas en España* n^o 111, Madrid. (Vid. fig. 27, n^o 704).

20. NIETO GALLO, G., 1958, *op. cit.*, Fig. 9, pág. 46.

21. AGUAROD, M^a.C., 1985, *op. cit.*, fig. 10, n^o 29-31. Fig. 11, n^o 32-38.

22. LUEZAS, R.A., 1992, *La cerámica romana común y engobada del Municipium Augusta Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)*. Tesis Doctoral, Zaragoza 1992 (inérita).

23. MARCOS POU, A., 1976, *op. cit.*, pp. 248-250.

24. LUEZAS, R.A. y SAENZ, M^a.P., 1989, *op. cit.*, Forma XXXIV, Láminas XXV-XXVI, n^o 101-108, pp. 269-270.

25. FILLOY, I. y GIL, E., 1993, *op. cit.*, Fig. 117, pág. 285.

26. BELTRAN LLORIS, M., 1976, "La cerámica del campamento romano de Cáceres el Viejo (Cáceres)", *V Congreso de Estudios Extremeños*, pp. 1-22. (Vid. pág. 13, N^o 32-33 Fig. 8).

27. LUEZAS, R.A., 1992, *La cerámica romana común y engobada del Municipium Augusta Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)*. Tesis Doctoral, Zaragoza 1992 (inérita).

CATÁLOGO

-Número 9 (Lámina IV)

Fragmento: borde y cuerpo

Superficies: revestidas ambas de engobe de color marrón (N 55/ R 35), de aspecto veteado o flameado.

Procedencia: H. 4483

-Número 10 (Lámina III)

Fragmento: pie de copa

Superficies: revestidas de engobe de color rojizo.

Procedencia: H IV-1

1.5. Jarra/anfora

Se trata de una jarra de un asa que presenta ciertas similitudes con las ánforas Pascual 1²⁸ en lo que atañe al borde, del que únicamente difiere por el arranque del asa, que se sitúa en nuestro ejemplar en la conjunción borde-cuello y no bajo el borde, como ocurre en las mencionadas ánforas.

El fondo es plano, horizontal.

Su aparición tuvo lugar en el sector denominado JUL, donde se localizó un pequeño lote de materiales de *terra sigillata* gálica tardía gris y anaranjada (T.S.G.T. G y A), junto a un importante volumen de *sigillata* hispánica tardía y cerámica estampillada de imitación elaborada en los mismos talleres hispanos de *Tritium Magallum* (Tricio)²⁹.

CATÁLOGO

-Número 15 (Lámina VI)

Fragmento: dos fragmentos correspondientes a la boca-cuello con arranque del asa y fondo

Superficies: presentan restos de engobe de color naranja (N-45).

Procedencia: JUL IV, H. 4815

1.6. Plato

Se ha identificado un único ejemplar, con engobe en su superficie interna. Tenemos que aclarar que en el yacimiento son muy numerosos los platos que imitan los ejemplares itálicos de engobe interno rojo-pompeyano, pero el engobe es diferente al ejemplar estudiado aquí, no considerando los primeros como engobados, sino como imitaciones de importaciones itálicas.

28. PASCUAL GUASCH, R., 1962, "Centros de producción y difusión geográfica de un tipo de ánfora", *VII Congreso Nacional de Arqueología*, Barcelona 1960 (Zaragoza), pp. 334-345.

29. SAENZ PRECIADO, J.C. y M^a.P., 1995, "Producciones de *terra sigillata* gálica tardía gris y anaranjada aparecidas en la Rioja (España)", S.F.E.C.A.G., *Actes du Congrès de Rouen*, 1995, pp. 163-170 (Vid. pág. 167).

Morfológicamente se trata de un ejemplar de pequeño tamaño, poco profundo, con paredes invasadas y fondo plano, ligeramente levantado.

Encontramos platos con engobe en el poblado de San Esteban (Poyo del Cid, Teruel)³⁰, *Bilbilis* (Calatayud, Zaragoza)³¹, Uralde (condado de Treviño)³², Varea³³ y *Calagurris Ivlia* (Calahorra)³⁴.

CATÁLOGO

Número 12 (Lámina IV)

Fragmento: borde-cuerpo y fondo que nos proporciona el perfil completo con 150 mm. de diámetro en el borde, 125 mm. en el fondo y 37 mm. de altura.

Superficies: la interior recubierta de engobe de color naranja-marrón.

Procedencia: B II-8

1.7. Vaso de paredes finas

Forma Varea II

Unzu 3/ Aguarod I?³⁵

Representada por cinco ejemplares que presentan unos diámetros de borde que oscilan entre 170, como máximo, y 110 mm., como mínimo. Se trata de un vaso con el cuerpo dividido en dos zonas perfectamente diferenciadas: la superior cilíndrica y la inferior en forma de tronco de cono invertido, con la unión entre ambas formando una suave carena. El borde en unos ejemplares es vertical y en otros exvasado y vuelto al exterior. Reposa sobre un pie moldurado.

Las características morfológicas, así como el tipo de pasta y engobe, diferencian estos vasos de la forma Unzu 3/ Aguarod I³⁶ propiamente dicha, y nos inclinan a poner estos vasos en relación con las cerámicas grises de tradición ibérica y celtibérica.

Así este mismo vaso lo encontramos en Varea³⁷, Partelapeña (El Redal)³⁸, talleres de *Tritium Magallum* (Tricio)³⁹ y la propia *Libia*, es decir la zona del alto valle del Ebro.

30 BURILLO, F., 1981, "Poblado de San Esteban (El Poyo del Cid, Teruel). Campaña de 1976", *Noticiario Arqueológico Hispánico* 12, pp. 187 y ss. (Vid. Fig. 39, nº 3).

31 LUEZAS, R.A., 1992, *op. cit.*

32. FILLOY, I. y GIL, E., 1993, *op. cit.*, pág. 289.

33. LUEZAS, R.A. y SAENZ, M^a.P., 1989, *op. cit.*, Lámina LXI, nº 29-30-31.

34. Los platos con engobe proceden tanto de las excavaciones llevadas a cabo en el solar de la antigua fábrica Torres, como de La Clínica. De este último lugar procede un plato engobado con marca de ceramista, que presenta un *sigillum* en cartela rectangular de extremos bifidos con la marca *EX . O(FFICINA) . VAL(ERI) REB(URRI)*. Vid. LUEZAS, R.A., 1997, "Marca de ceramista sobre un plato engobado procedente de *Calagurris Ivlia* (Calahorra, La Rioja)", *Kalakorikos*, nº 2, pp. 257-274.

35. UNZU, M., 1979, "Cerámica pigmentada romana en Navarra", *Trabajos de Arqueología Navarra* 1, Pamplona, pág. 258. Y AGUAROD, M^a.C., 1984 a, *op. cit.*, pp. 143-152 y 1984 b, pág. 38.

36. *Ibidem*

37. LUEZAS, R.A. y SAENZ, M^a.P., 1989, *op. cit.*, Lám. LVII Nº 12-13.

38. MINGUEZ, J.A. y ALVAREZ, P., 1989, "La cerámica de paredes finas procedente del yacimiento de Partelapeña (El Redal, La Rioja)", *Berceo* 116-117, pp. 49-63. (Vid. Lám. I nº 4).

39. Estas piezas procedentes de las excavaciones realizadas en los hornos de la Variante de Tricio en 1988 permanecen inéditas. Agradecemos a los Drs. Garabito-Solovera el habernos facilitado dicha información.

Talleres:

* *Talleres de Tritium Magallum (Tricio)*

La pasta se encuentra muy depurada, con algunos poros, sin desgrasante visible, presentando un color gris. La fractura es rectilínea, con tendencia irregular. Ha sufrido una cocción reductora.

Estos talleres de difusión local, extenderían sus productos por la zona de *Libia*, desconocemos si los demás ejemplares serían productos locales o no.

CATÁLOGO

-Número 16 (*Lámina VII*)

Fragmento: borde-pared

Superficies: engobe de color grisáceo

Procedencia: (sin identificación)

-Número 17 (*Lámina VII*)

Fragmento: perfil casi completo

Superficies: engobe de color gris-negro

Procedencia: B II-3/ B II-12 (Aljibe general), H. 4406

- Número 18 (*Lámina VIII*)

Fragmento: borde-pared y carena

Superficies: engobe de color naranja-marrón, mate.

Procedencia: B II-8

- Número: 19 (*Lámina VIII*)

Fragmento: borde-pared y carena

Superficies: revestidas ambas de engobe de color rojo intenso-granate (R-19/20), brillante.

Procedencia: Am II- 2, H. 3217.

-Número 20 (*Lámina VIII*)

Fragmento: borde-pared y carena

Superficies: revestidas ambas de engobe de color gris-marrón (S-51), con brillo metálico.

Procedencia: JUL I y JUL IV, H. 4808.

1.8. Forma Unzu 10/ Santrot 16⁴⁰

De esta forma únicamente poseemos un fragmento (el pitorro o pico vertedor -de morfología fálica-) que nos impide clasificar correctamente la pieza, aunque podría incluirse en la forma Unzu 10⁴¹ de la cerámica de paredes finas, tratándose de vasos globulares de cuello estrecho y borde abierto.

Morfológicamente, se trataría de un vaso provisto de un pie plano o anular, cuerpo globular ligeramente rebajado, cuello largo y ligeramente exvasado; hacia la mitad del cuerpo se inserta un pico tubular cónico y estrecho, formando un ángulo de 45° o 90°, con un asa vertical, que arranca bajo el labio.

Corresponde a la *titina* latina⁴².

En cuanto a su funcionalidad, se podría tratar de un vaso-biberón, destinado a hacer beber por succión a los niños de pecho y eventualmente a los enfermos.

Aunque, en contra de esta opinión, los hermanos Santrot nos dicen que autores como Chenet y Gaudron y posteriormente Bemont opinan que estos vasos han podido servir a los alfareros para efectuar decoraciones a la barbotina⁴³.

Encontramos paralelos de esta forma en cerámica engobada en Corella (Navarra)⁴⁴, el mismo tipo aunque con ligeras variantes existe en cerámica común alto-imperial, un ejemplo lo tenemos en el nº 442 a,b,c,d de Aquitania, fechado entre 50-150 d.C.⁴⁵.

Otra función pudo ser la de jarra-colador, cuya característica más peculiar en este caso sería la presencia de un filtro o colador situado en el interior de la base del cuello. Su uso sería el de *tisanarium*, recipiente utilizado para preparar tisanas o infusiones, lo que explicaría la presencia del filtro. En tal caso sería clasificable dentro de la forma Mayet LII⁴⁶. Esta forma también se fabricaba en cerámica común, como podemos ver por los ejemplares de *Augusta Emerita* (Mérida), *Belo* (Bolonía), *Carteia* (Algeciras) o *Bilbilis* (Calatayud, Zaragoza)⁴⁷.

CATÁLOGO

- Número 13 (Lámina V)

Fragmento: pico-caño para verter

Superficies: engobe de color marrón (P-51), perdido en algunas zonas

Procedencia: H. 3271

41. *Ibidem*.

42. HILGERS, 1969, Lateinische Gefasnamen, *Bonner Jahrbücher*, Band 31, Düsseldorf, pág. 80.

43. SANTROT, M.H. y J., 1979, *op. cit.*, pág. 189.

44. UNZU, M., 1979, *op. cit.*, Tabla I, Fig. 2, nº 10.

45. SANTROT, M.H. y J., 1979, *op. cit.*, Lám. CIV

46. MAYET, F., 1975, *op. cit.*, pp. 112-113.

47. Mérida, SANCHEZ SANCHEZ, M^a.A., 1993, *Cerámica común romana de Mérida (Estudio preliminar)*, *Serías de Arqueología Extremeña* nº 3, Cáceres 1992, pp. 59-60, Fig. 15 (nº 77-78).

Belo (Bolonía, Cádiz), PARIS, P., ET ALII, 1926, *Fouilles de Belo. II. La nécropole*, Bibliothèque de l'École des Hautes Etudes Hispaniques, Bordeaux, fig. 7.

Carteia (Algeciras, Cádiz), PRESEDO, F.J.; MUÑIZ, J.; SANTERO, J.M.; CHAVES, F., 1982, *Carteia I, Excavaciones Arqueológicas en España* 120, Madrid, p. 161, nº 2, fig. 82.

Bilbilis (Calatayud, Zaragoza), materiales inéditos procedentes del *corpus* de nuestra Tesis Doctoral.

Fondo de olpe o jarra

Presenta engobe únicamente en la superficie externa. Morfológicamente tiene un pie moldurado y el fondo ligeramente levantado.

CATÁLOGO

-Número: 14 (Lámina IV)

Fragmento: fondo-pared

Superficies: la exterior revestida de engobe de color gris-negro.

Procedencia: H IV-1

2. Formas decoradas

2.1. Decoración de ruedecilla

Esta decoración, muy frecuente en cerámica común, era obtenida haciendo girar una pieza dentada, denominada ruedecilla (que podía ser de madera, hueso, bronce o terracota) sobre la cerámica colocada sobre el torno. Su espesor podía variar entre 2 mm. y 12 mm. (más frecuentemente 5-7 mm.)⁴⁸.

La encontramos sobre cuencos. Desde el punto de vista morfológico, se trata de un cuenco de tamaño medio, con el borde muy sencillo, formado por un baquetón y delimitado al exterior por una acanaladura. El cuerpo es hemiesférico y el borde se inclina levemente al interior. La decoración se sitúa en la mitad superior del cuerpo, delimitada por una acanaladura.

Paralelos de esta técnica decorativa tenemos en *Caesaraugusta* (Zaragoza, excavaciones en las calles Gavin/Sepulcro), *Turiaso* (Tarazona), *Graccurreis* (Alfaro, Eras de San Martín), El Convento (Mallén)⁴⁹, *Arcobriga* (Monreal de Ariza)⁵⁰, La Maja (Pradejón, Calahorra, La Rioja)⁵¹, Varea (Logroño, La Rioja)⁵², *Bilbilis* (Calatayud, Zaragoza)⁵³.

CATÁLOGO

-Número 21 (Lámina IX)

Fragmento: borde-pared

Superficies: revestidas de engobe de color naranja-rojizo (R-20), mate.

48. AMARE, M^a.T., 1984, "Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: III. La cerámica engobada decorada", *Turiaso* V, pp. 107-139 (Vid. pág. 21)

49. *Ibidem*.

50. SANCHEZ, M^a.A., 1992, "Cerámica engobada", en VV.AA., *Arcóbriga II. Las cerámicas romanas*, Institución Fernando el Católico, pp. 141-144 (Vid. Fig. 144, nº 9 y 11).

51. LUEZAS, R.A., 1995, "Producciones cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de La Maja (Calahorra, La Rioja): Hornos I y II", *Berceo* nº 128, Logroño, pp. 159-200 (Vid. Lám. XVI, nº 48).

52. LUEZAS, R.A. y SAENZ, M^a.P., 1989, *op. cit.*, Lám. LXV nº 52-53.

53. LUEZAS, R.A., 1992, inédito.

Procedencia: B I-1, H. 4408

Observaciones: pieza defectuosa (pasada de cocción).

2.2. Decoracion aplicada

La encontramos sobre una jarra. Desde el punto de vista morfológico, se trata de una jarra con borde moldurado (dos acanaladuras que dan lugar a tres molduras), con encaje para la tapadera y cuello poco diferenciado. Bajo el borde presenta como peculiaridad un caño para verter. Puede presentar una o dos asas que partirían debajo del borde y se asentarían en la zona de mayor diámetro de la panza. Representada por dos fragmentos de borde de 127 mm. de diámetro. Aunque el tipo de jarra -con borde moldurado- se encuentra muy extendido en el mundo romano, carecemos de paralelos en cuanto al caño vertedor.

Decoración: aunque no disponemos de la decoración completa, parece corresponder al inicio de un motivo fálco aplicado. En el mundo romano los falos son un tema decorativo muy frecuente, encontrándolos abundantemente representados en amuletos, con una función apotropaica. Sobre cerámica los encontramos tanto sobre *terra sigillata*, como sobre cerámica común o engobada⁵⁴. Dentro de esta última encontramos paralelos en *Graccurreis* (Alfaro), *Turiaso* (Tarazona) y *Caesaraugusta* (Zaragoza)⁵⁵.

CATÁLOGO

-Número 22 (Lámina IX)

Fragmento: borde y cuello, con la marca de unión de un asa.

Superficies: la exterior y el borde interior revestidos de engobe de color naranja-rojizo (P-19), mate.

Procedencia: B II-1, H. 3655

2.3. Decoracion arenosa

Esta decoración es típica de la cerámica de paredes finas. Siguiendo a Mayet⁵⁶, los vasos eran introducidos en arena cuando la pasta estaba todavía tierna, siendo retirado el excedente con un pincel cuyas huellas pueden observarse en ocasiones.

54. En cerámica común y en la zona de la Rioja disponemos de dos ejemplares: uno procedente de Varea (fragmento de una jarra con decoración fálca aplicada) y el otro de las excavaciones llevadas a cabo en el horno I de la Maja (Calahorra), en cuya cámara de cocción se encontró un falo que presenta muchas similitudes con la jarra de *Conimbriga* (ALARCAO, J., 1974, *Ceramica comun local e regional de Conimbriga*, Suplementos de Biblos 8, Coimbra, nº 609).

En cerámica engobada encontramos un falo como aplique decorativo de posible jarra procedente de las excavaciones llevadas a cabo en el solar de la antigua fábrica Torres por J.A. Tirado Martínez.

En *terra sigillata* hispánica encontramos falos como motivo decorativo en Varea (pieza procedente de las excavaciones realizadas por S. Andrés Valero) y *Libia* (Herramélluri) (MARCOS POU, A., 1979, p. 246, fig. 66, nº 5529 y 6029).

55. AMARE, M^a.T., 1984, *op. cit.*, pp. 129-132.

56. MAYET, F., 1975, *op. cit.*, (*Vid.* pág. 6).

CATÁLOGO

-Número 23 (Lámina IX)

Fragmento: fondo-pared

Superficies: revestidas de engobe de color marrón mostaza.

Procedencia: H IV-1

Conclusiones

Las cerámicas engobadas son un producto minoritario en el yacimiento, ya que únicamente se han hallado 23 piezas frente al numeroso conjunto de *terra sigillata* y cerámica común romana.

En cuanto a su origen, en el estado actual de nuestros conocimientos y sin la realización de análisis petrográficos, habría que pensar en su fabricación local/ regional, en el primer caso bien en la misma ciudad de *Libia*, sin olvidar la existencia de alfares de cerámica romana en el término de Santo Domingo de la Calzada (San Soto), o tal vez en los talleres de *Tritium Magallum* (Tricio), centro productor no sólo de *terra sigillata* hispánica, sino también de cerámicas comunes y engobadas⁵⁷.

Respecto a la calidad de los engobes, podemos ver dos tipos claramente diferenciados, piezas de muy buena calidad y engobe brillante, de aspecto metálico (ollas, vasos Varea Forma II) y otras de aspecto más descuidado.

Estas producciones menos costosas y más asequibles que la *terra sigillata* tienen sus inicios en época augústea -Casa Palacio de los Pardo-⁵⁸ con un auge en los siglos I y II d.C. como demuestran los talleres dedicados a la manufactura de estas producciones en el valle del Ebro: *Turiaso* (Tarazona, Zaragoza)⁵⁹, La Maja (Pradejón, Calahorra, La Rioja)⁶⁰, El Coscojal (Traibuenas, Navarra)⁶¹, *Caesaraugusta* (Zaragoza)⁶², *Tritium Magallum* (Tricio, La Rioja)⁶³, *Vareia* (Varea, La Rioja)⁶⁴ y Villarroya de la Sierra (Zaragoza)⁶⁵.

57. GARABITO, T. y SOLOVERA, M.E., 1991, "*Tritium Magallum*. Centro productor de cerámica común romana", *Estrato* 3, pp. 12-15, Logroño.

58. AGUAROD, M^a.C., 1984a, p. 159.

59. AGUAROD, M^a.C. y AMARE, M^a.T., 1987, "Un alfar romano de cerámica engobada, común y lucernas en Tarazona (Zaragoza)", *XVIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 841-861.

60) LUEZAS, R.A., 1995, *op. cit.*

61) SESMA, J. y GARCIA, M^a.L., 1994, "Coscojal. Una villa suburbana y su taller de cerámica común y pigmentada en el valle del Aragón (Navarra)", *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 2, pp. 219-260, Pamplona.

(62) Alfar localizado en la C/ Predicadores 113-117, actualmente en proceso de estudio, cuya actividad se desarrolló durante los siglos I-II d.C. AGUAROD-ESCUADERO, 1991, en AA.VV, *Zaragoza. Prehistoria y Arqueología*, Zaragoza, 1991.

(63) GARABITO, T. y SOLOVERA, M.E., 1991, *op. cit.*, p. 15.

(64) ESPINOSA, U. y MARTINEZ CLEMENTE, J., 1995, "Actividades artesanales (Centros alfareros locales)", en *Historia de la ciudad de Logroño*, Tomo I, Capítulo IV, Ibercaja, pp. 344-345. Este taller se ubica en el límite del actual polígono industrial de La Portalada, a un km. del sureste de Varea y en el punto en el que comienza a ser pronunciado el ascenso hacia La Plana. La producción parece ser que consistía en *tegulae* y *dolia*, aunque las pruebas no son fehacientes; además de cerámica engoba-

En cuanto a su funcionalidad, constatamos tanto formas destinadas a la cocina (cuencos trípodes y platos) como al servicio de mesa (*vasa escaria*): cuencos, jarras.

En las primeras, el engobe tendría una función utilitaria: formar una capa interior con el objetivo de impedir que los alimentos se pegasen durante el proceso de preparación y cocinado, mientras que en las segundas tendría una función decorativa.

da y *terra sigillata* lisa y decorada, esta última menos abundante. La cerámica común está representada por *mortaria* y jarras con bordes moldurados y lisos. Cronológicamente este centro alfarero estuvo activo en la siglos III y IV d.C. (en base a un fragmento de *terra sigillata* hispánica en forma 37 con decoración monetal de Lucio Vero).

PASCUAL, P.; CINCA, J.L.; GONZALEZ, A., 1997, "Molde para la fabricación de mangos de cazo con la representación Cibeles-Attis hallado en los alfares de Varea (La Rioja)", *La tradición en la Antigüedad Tardía, Antigüedad y Cristianismo XIV*, Murcia, pp. 683-691.

65. Agradecemos al Dr. Medrano Marqués, director de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en dicho alfar, el habernos proporcionado estos datos. La actividad de este taller se centró mayoritariamente en fabricación de *terra sigillata* hispánica y en menor medida de cerámica engobada. Su producción comenzaría a mediados del siglo I de la Era, conociendo su apogeo a lo largo del siglo II y prolongándose su actividad hasta comienzos del siglo III d.C.

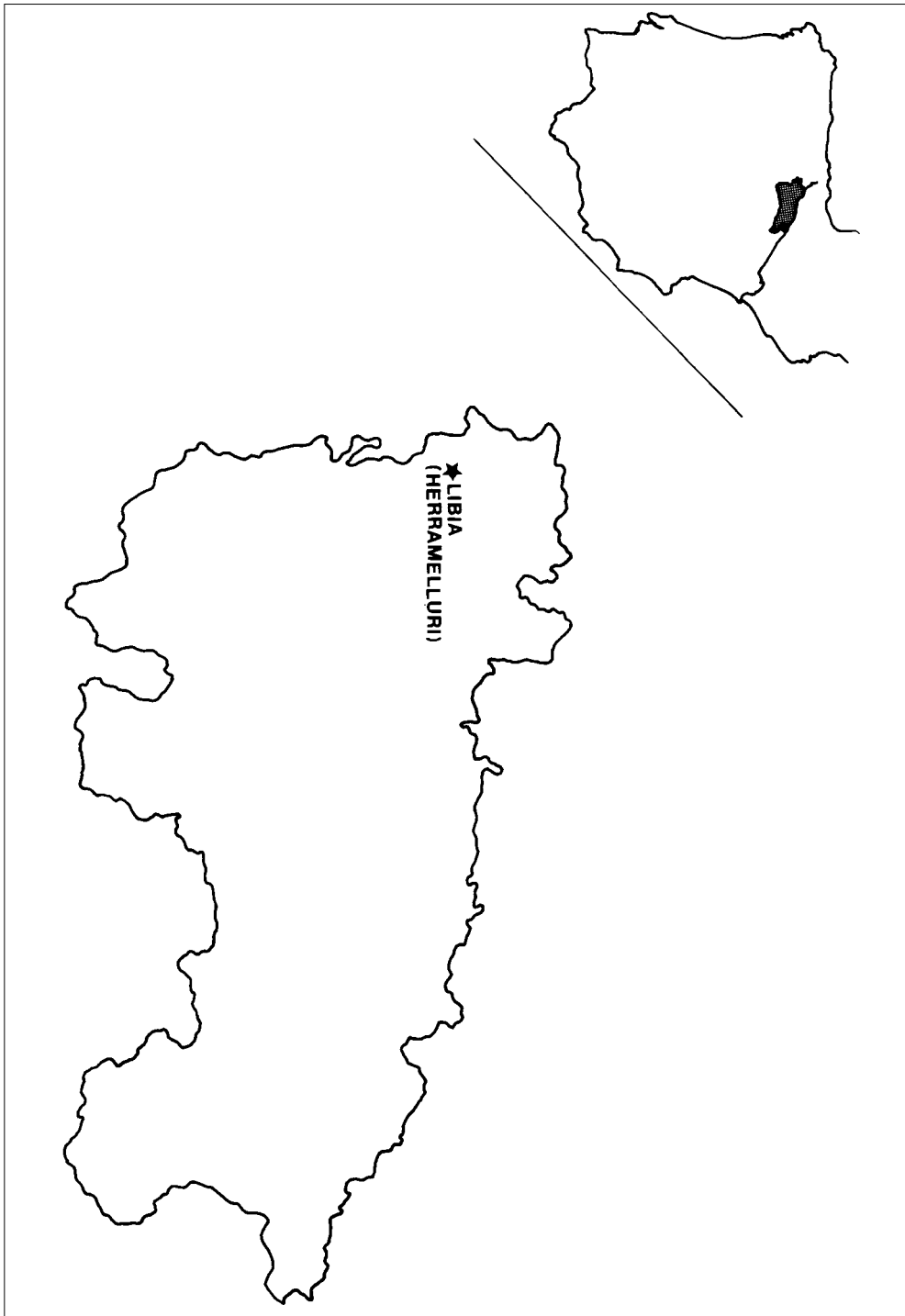


Fig. 1: Situación de Libia (Herramelluri, La Rioja)

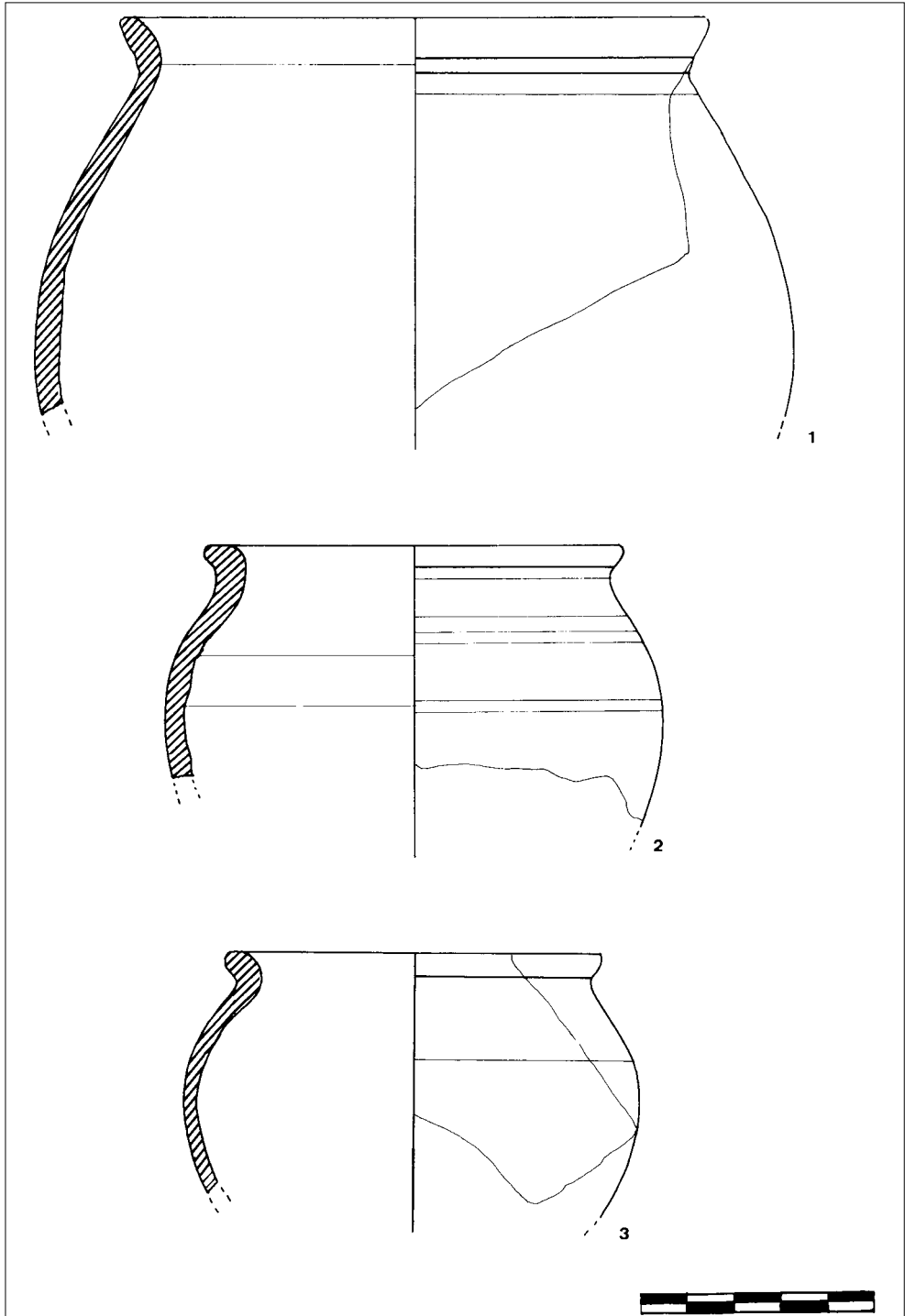


Lámina I

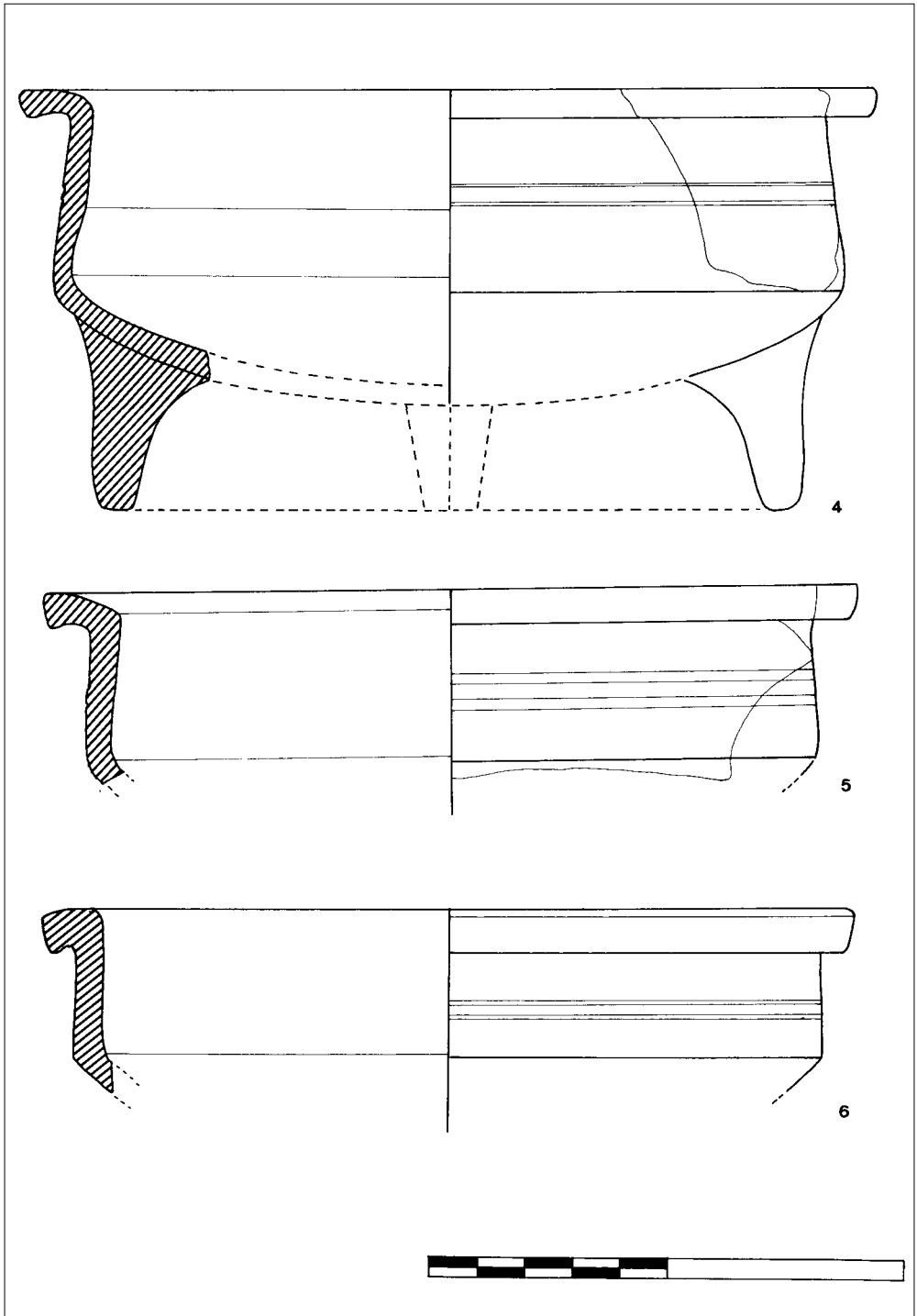


Lámina II

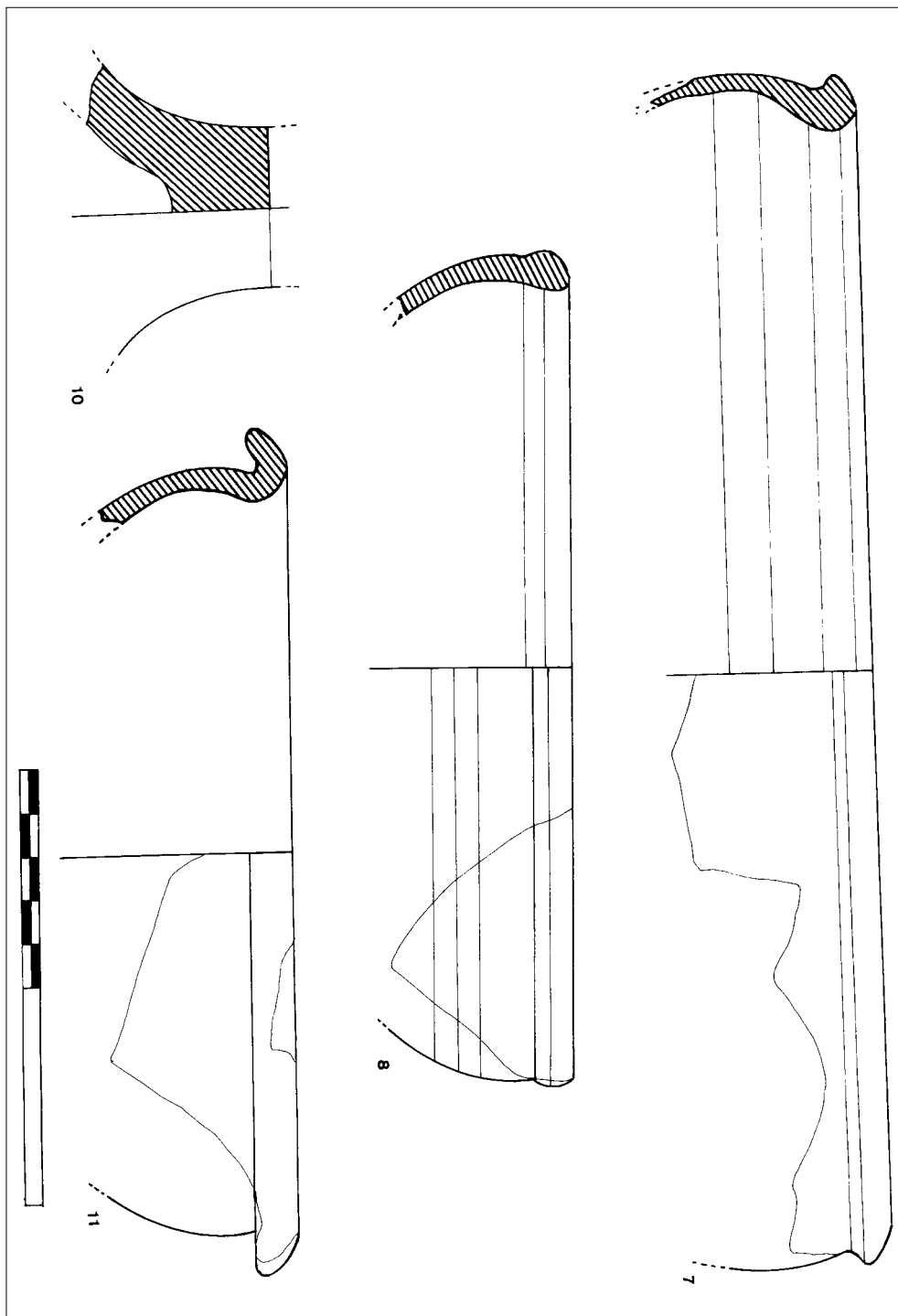


Lámina III

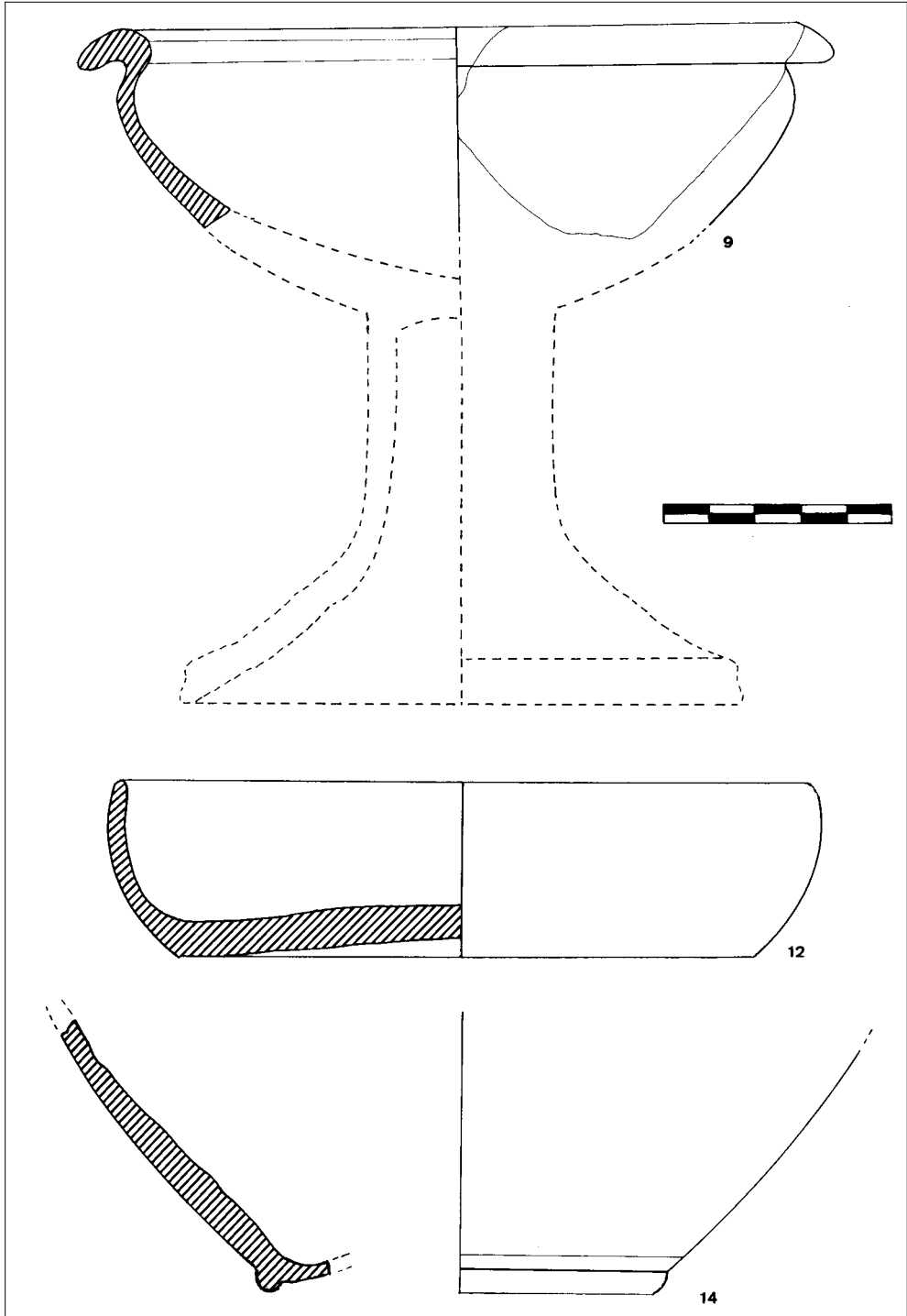


Lámina IV

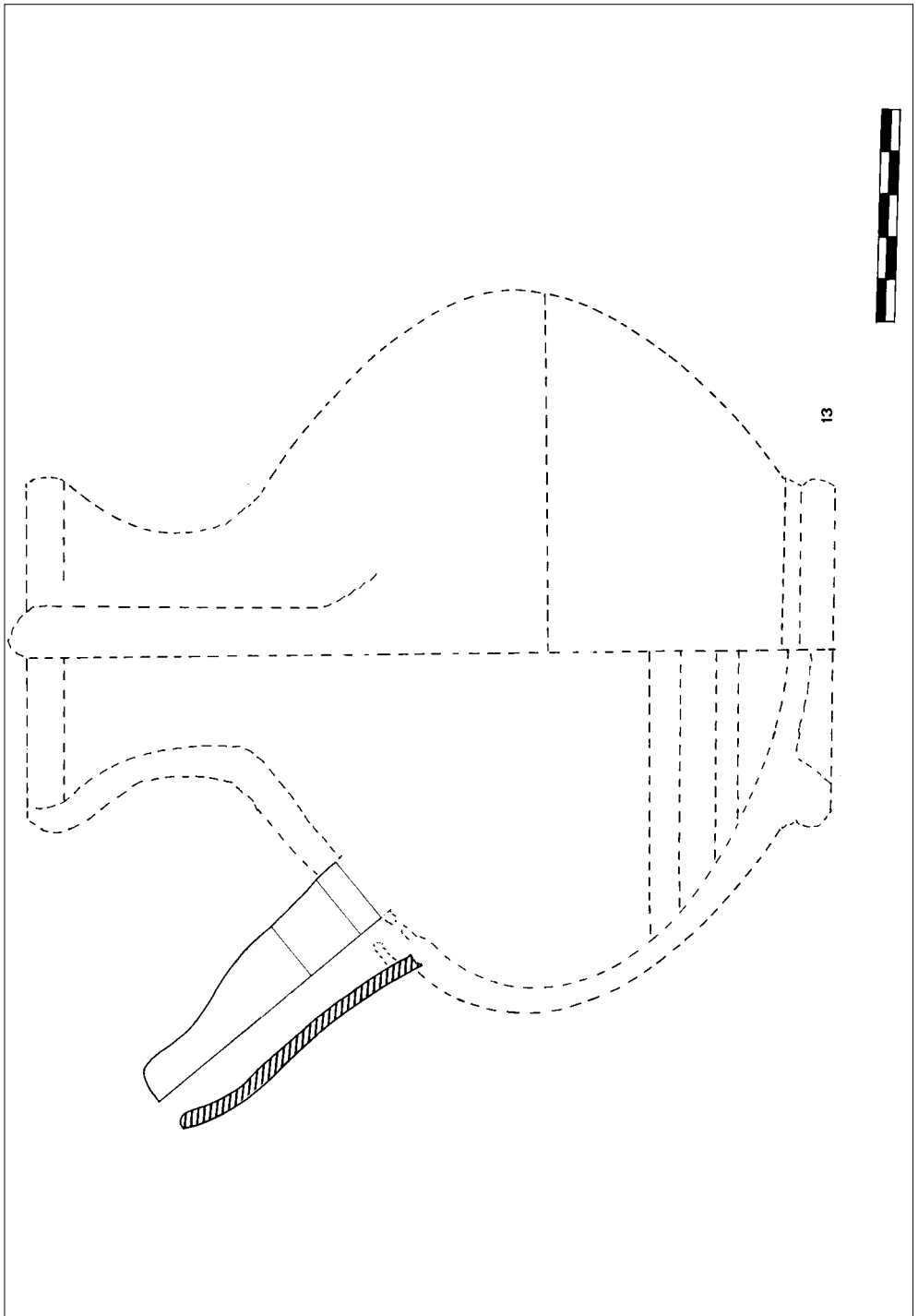


Lámina V

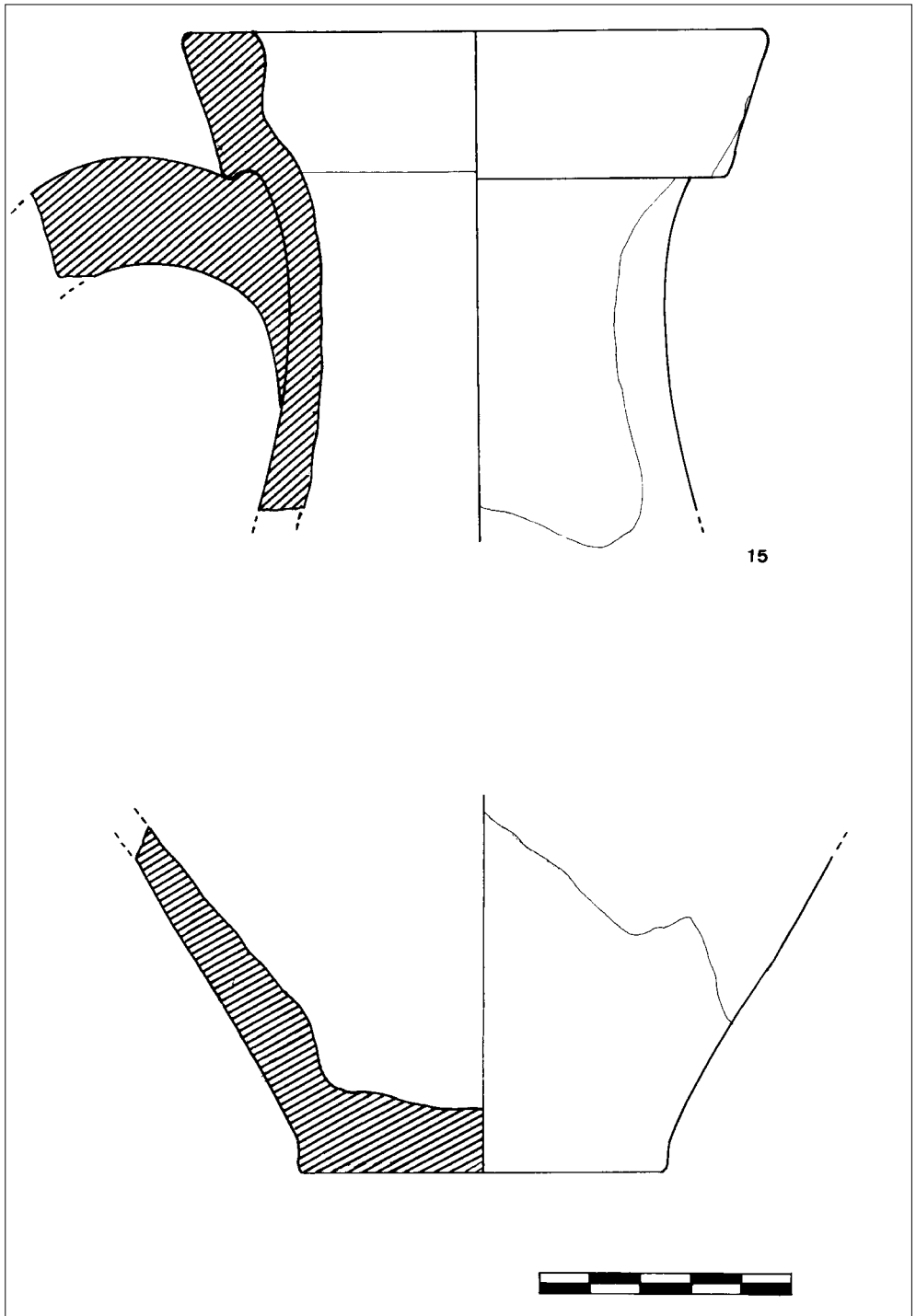


Lámina VI

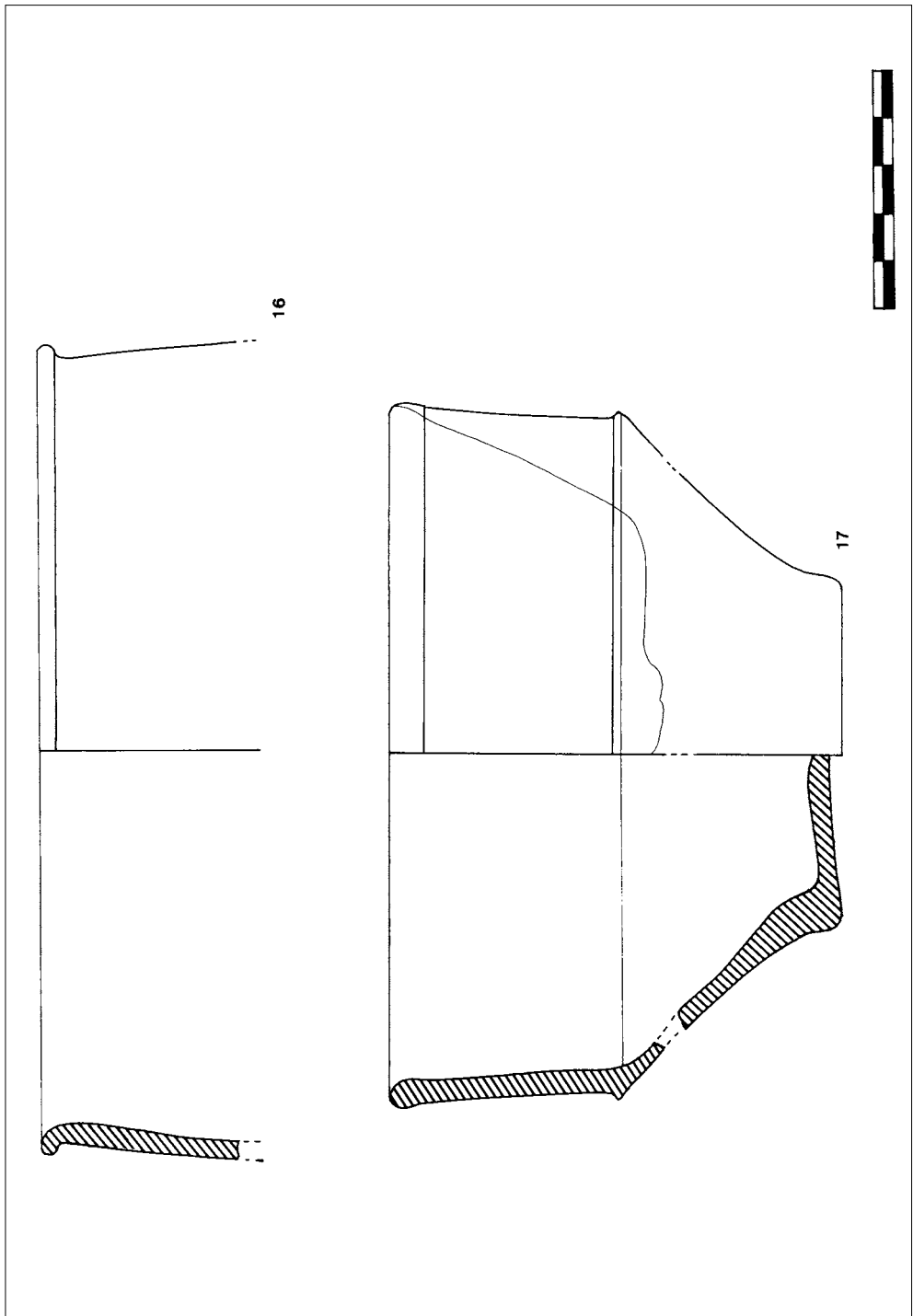


Lámina VII

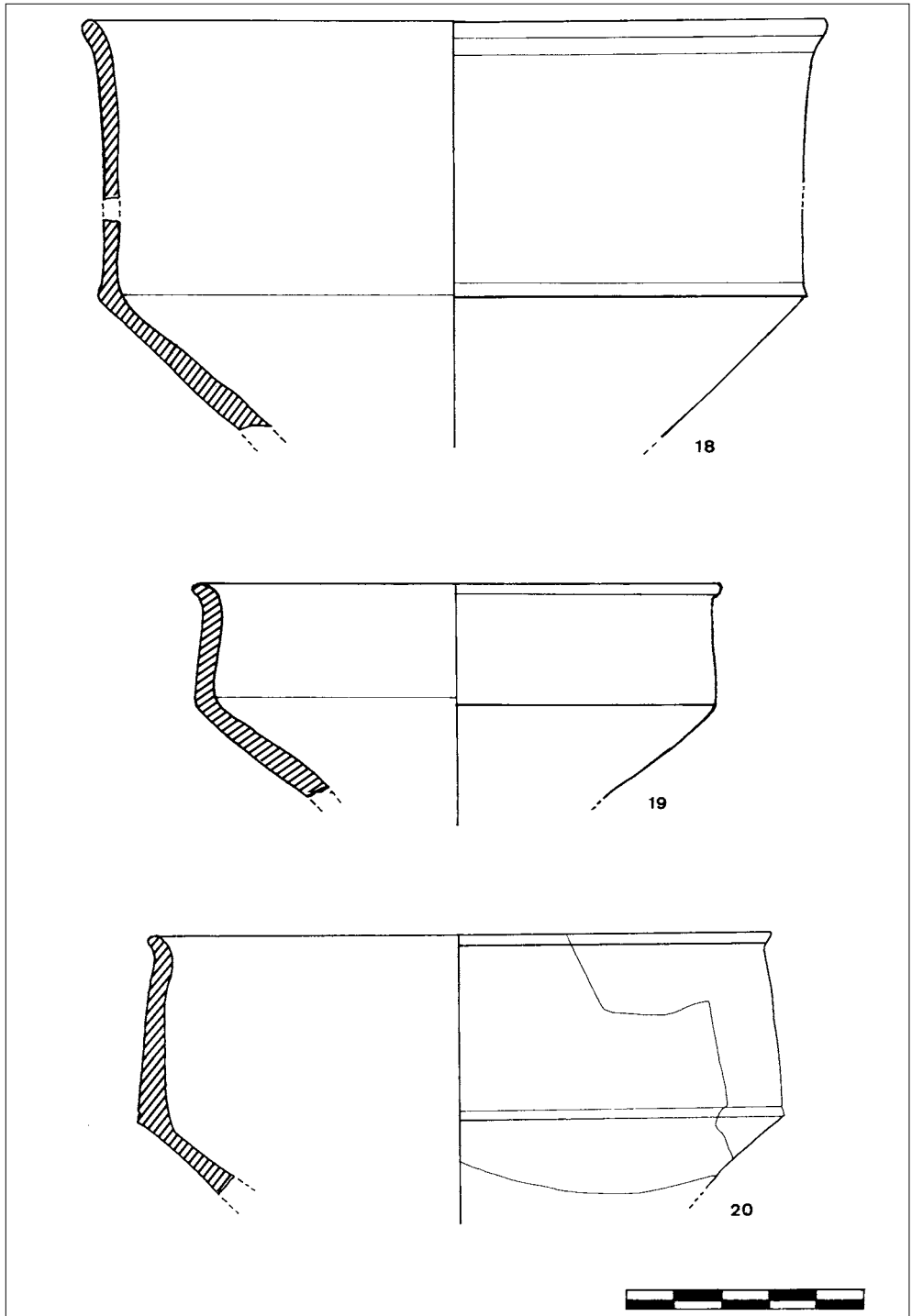


Lámina VIII

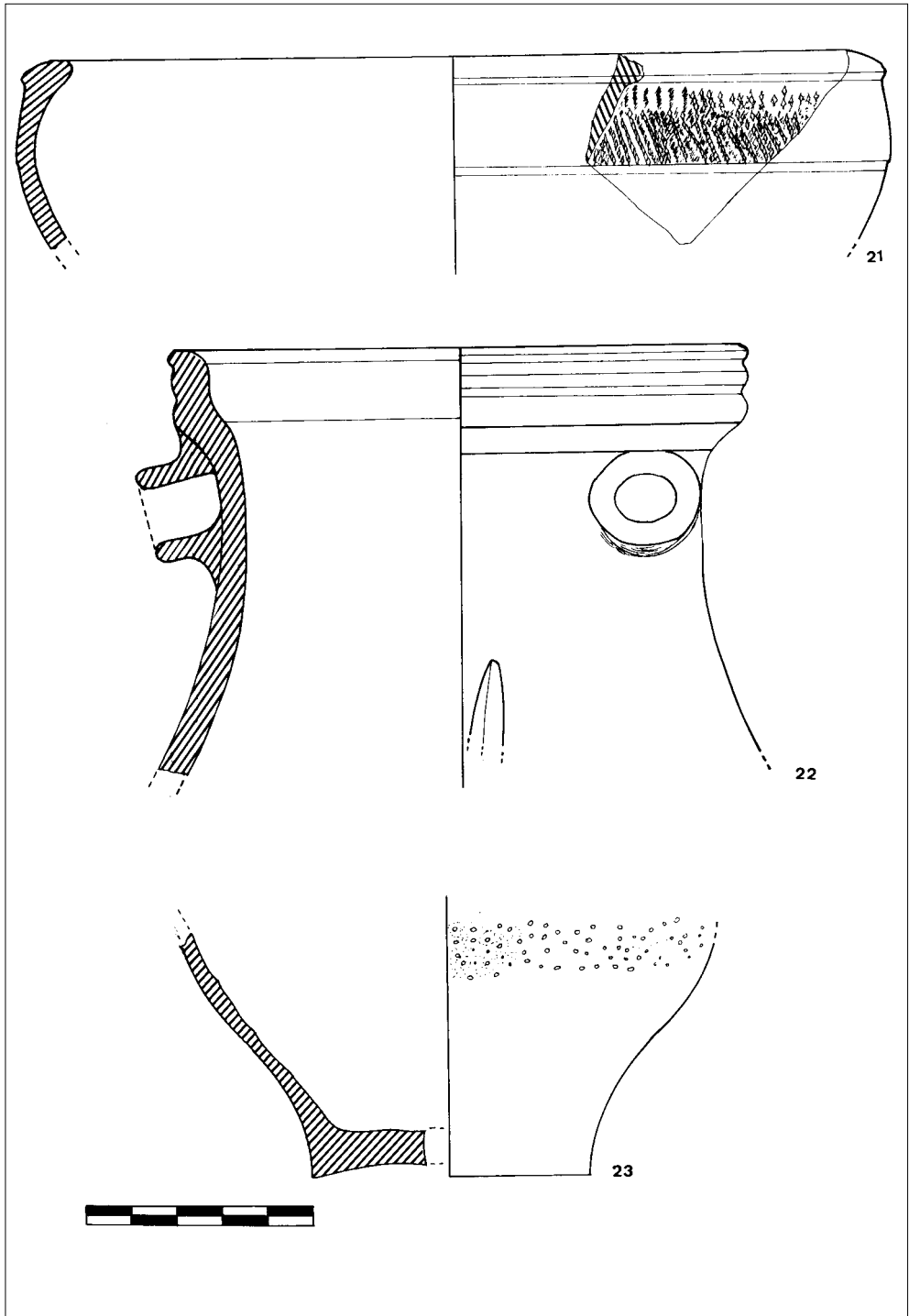


Lámina IX

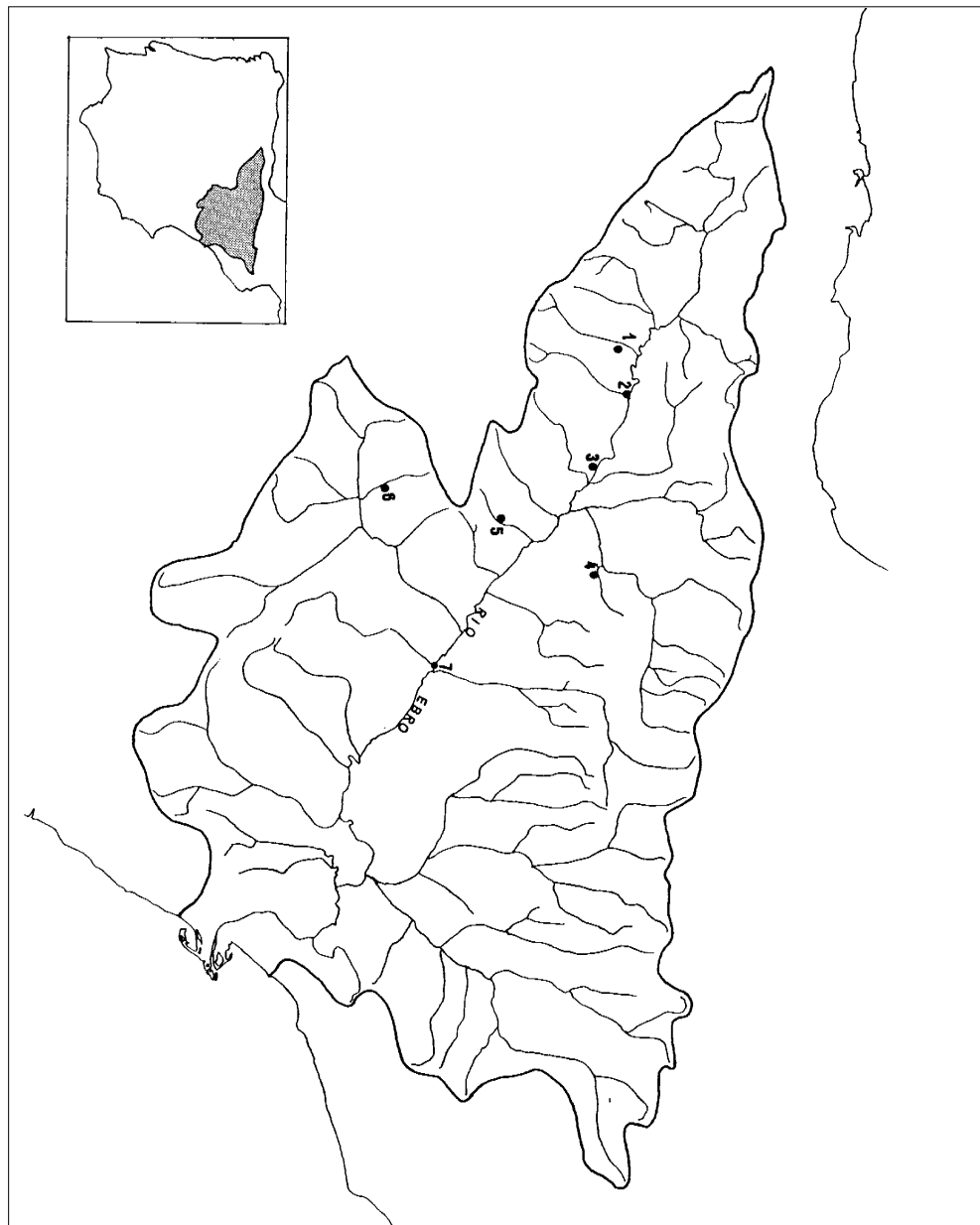


Fig. 2. Talleres de cerámica engobada en el valle del Ebro.

1. Complejo alfarero de Tritium Magallum (Tricio, La Rioja)
2. Vareia (Varea, La Rioja).
3. La Maja (Calahorra, La Rioja)
4. El Coscojal (Traibuenas, Navarra)
5. Tvriaso (Tarazona, Zaragoza)
6. Villarroya de la Sierra (Zaragoza)
7. Predicadores (Caesaraugusta, Zaragoza).